

SINTEISIS TEOLOGICA

La Interconexión de las Doctrinas Bíblicas

Willard A. Ramsey

Este gráfico pretende ilustrar el hecho que todos estos cuerpos de la teología bíblica tienen su origen en la naturaleza de Dios y están interconectados.

Un error en uno afectará inevitablemente al otro. Por un lado, la naturaleza de Dios es santa e inmutable, Él "es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos" (Hebreos 13:8). Por el otro, la naturaleza del hombre caído es corrupta, y esta condición es constante de generación en generación; por lo tanto, la salvación debe ser específicamente la misma en todo tiempo; específica, en el sentido que debe producir una santa reconciliación entre estas dos naturalezas que se contrastan.

Dios, en un gesto de misericordia, provee al hombre, por medio de influencia divina, medios inflexibles y específicos de salvación: Arrepentimiento y fe; por esto, cuando Cristo vino a la tierra fundó una institución (la iglesia) que pudiera propagar esta salvación específica en forma inalterable, efectiva, y perpetua de tal forma que el poder del evangelio pudiera solucionar la enemistad existente. Ahora bien, la credibilidad de esta institución depende del hecho que

su membresía sea regenerada, bautizada, moral y doctrinalmente disciplinada, obediente, y unánime en pensamiento y propósito. La eclesiología de Cristo contempla todos estos factores y es la única garantía para un evangelismo poderoso.



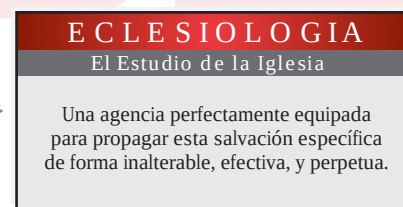
En contraste con



Requiere



Necesita



Hasta



La escatología bíblica es de victoria evangélica por medio del ministerio de la iglesia y la obra del Espíritu Santo antes de la Segunda Venida de Cristo. "...la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar" (Isaías 11:9). Cuando esto ocurra, "la unidad de la fe" (Efesios 4:13) alcanzará su zenit, la oración de Cristo al Padre por la unidad de Su pueblo (Juan 17:21,23) será contestada y materializada con creces, "para que la multiforme sabiduría de Dios (el evangelio) sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor" (Efesios 3:10,11). ¡Que hermosa visión nos da la Biblia de los eventos del futuro! un panorama donde los hombres "volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra" (Isaías 2:4). ¡Qué magnífica consumación del plan de Dios en Cristo para esta tierra!

La iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de

LA VERDAD

1Timoteo 3:15

En búsqueda de la unidad de la fe

Edición N° 52

Unidad Cristiana
en torno a la verdad
"Tu Palabra es verdad"
Juan 17:17

Tiempos de
cambio (pág.2)

La fórmula de Cristo
para que el mundo
crea al evangelio (pág.3)

La Iglesia que Cristo
edificó (pág.4)

Las implicaciones
del hecho que la
Iglesia sea local
en naturaleza (pág.5)

Restableciendo
los fundamentos
para la victoria
del evangelio (pág.6-7)

La Iglesia está puesta
para representación,
no para salvación (pág.8)

El Reino de Dios
y la Iglesia
del Nuevo
Testamento (pág.9)



www.iglesiabautista.cl
www.iglesiasbautistas.net
www.segundavenida.net
www.hallmarkbaptist.com

Editorial

¡La tierra puede ser nuestra ahora!

El Señor ordenó a los judíos tomar posesión de la tierra prometida, pero su falta de fe los condenó a morir en el desierto (Números 14). Ahora el Señor ordenó a los cristianos tomar posesión de esta tierra a través del evangelio (Mateo 28:18-20), por cuanto Él está reinando a la diestra de Dios y esperando que sus enemigos sean puesto por estrado de sus pies (Salmos 110; Hechos 2:29-42), pero ya van casi 2000 años y aún no podemos reclamar victoria. Los planes de Dios siempre triunfan; así como tomó posesión de la tierra prometida con una nueva generación con más fe que la primera, así también utilizará una generación con fe para terminar de evangelizar el mundo. ¿Para qué morir en el desierto y esperar que Dios escoja una nueva generación, si podemos conquistar el mundo con el evangelio de Cristo ahora?

El Señor claramente comisionó la iglesia para evangelizar o discipular a todas las naciones, el pasaje NO dice que deben hacer discípulos “en todas” las naciones, sino que “a todas” las naciones (Mt.28:19), dando a entender que el Señor tenía en mente la evangelización mundial, pero para llevar esto a efecto se requiere poner en práctica Su visión de iglesia, porque es el único diseño de iglesia que garantiza el cumplimiento de la Gran Comisión.

Este gran desafío demanda hombres de fe con visión que entiendan que es a través del evangelio, la obra del Espíritu Santo y la agencia de la iglesia con lo cual Dios traerá la victoria de la justicia a esta tierra (Efesios 3:10,11). Esta victoria evangélica está garantizada por la supereminente autoridad que en Él reposa (Mateo 28:18; Efesios 1:19-23). Si el Señor no hubiera contemplado la victoria del evangelio, no habría comisionado la iglesia para ello, pero sí lo hizo, porque ahora tiene todo poder y autoridad y está reinando a la diestra de Dios en la Majestad de las alturas (Hebreos 1:2,3), dirigiendo providencialmente el desarrollo de la historia universal y el avance de su iglesia, hasta llenar la tierra del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar (Isaías 11:9).

El Editor

LA VERDAD

Publicada por la Misión Bautista «LA VERDAD»
Editor: Héctor Hernández Osses
Gráfica y Diagramación: Héctor Hernández Osses
Impreso por: Industrias Gráficas 3f Santiago, Chile
Lecturas de prueba:
Carmen Gloria Ardura Vallejos
Gonzalo Figueroa Sanzana
Dirección: España 131 Dpto. 302 Temuco - Chile
Fono: 45-983084 / Cel. 86368845
E-mail: hectorhernandez@hotmail.com
Esta publicación también es distribuida en U.S.A.
para el pueblo de habla hispana.
HALLMARK BAPTIST CHURCH
P. O. Box 205, Simpsonville, S. C. 29681 - USA
Phone: 864-288-4265, hallmarkbaptistchurch@hotmail.com

TIEMPOS DE CAMBIO

El “statu quo” de la cristiandad se desafía o se promueve.

Héctor Hernández Osses
Pastor Bautista

El siglo XX y el incipiente siglo XXI se ha caracterizado por la proliferación indiscriminada de denominaciones cristianas en todas partes del mundo, y cada una de ellas con un *set* particular de doctrinas que las caracterizan, transformando la cristiandad en un caos denominacional que ha destruido casi por completo la credibilidad del mensaje cristiano. El testimonio de los cristianos modernos no solo es deficiente y confuso, sino que contradictorio. División y discordia es nuestra carta de presentación, y algunos todavía se extrañan de la baja credibilidad de la fe cristiana. Esta distorsionada imagen que proyecta la cristiandad contemporánea daña el testimonio cristiano y confunde al mundo, y lo peor de todo es que se ha aceptado como normal.

Los cristianos, cualquiera sea su afiliación religiosa, deben entender que lo que existe en la actualidad está simplemente dentro de la voluntad permisible de Dios. Lo que existe no es lo que Jesús tuvo en mente cuando puso los cimientos de su iglesia. Cristo siempre tuvo en mente una iglesia de gente convertida que fuera un fiel reflejo de Su persona y que unidos bajo un mismo estandarte y emblema pudiéramos testificar de la salvación eterna por la fe en su Nombre. El Señor oró al Padre para fuésemos uno: “Para que *todos sean uno*; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; *para que el mundo crea* que tú me enviaste” (Jn.17:21-23); por lo tanto, la unidad cristiana es una orden, no una opción para aquellos que invocan su Nombre. La unidad no es solo un buen deseo de Cristo, sino que Él sabe que en la unidad está el poder evangelístico, pero esta unidad debe ser en torno a la verdad de su Palabra: “Tú palabra es verdad” (Jn.17:17).

El cristiano se encuentra en una encrucijada donde debe decidir. ¡Él desafía el *statu quo* de la cristiandad o bien lo promueve! La pasividad es consentir en la perpetuación de sistemas y doctrinas en error.

El cristiano debe entender que la vida cristiana

Continúa en [pág.11](#)

TIEMPOS DE CAMBIO / Continuación de [pág.2](#)

va más allá que la pura edificación personal (servicio, oración, espiritualidad, etc.), en el aislado medio donde se desenvuelve, sino que hay que cambiar de una *micro* a una *macro* visión de mundo. Hay que elevarse del bosque un poco para poder ver la panorámica, de lo contrario nos perderemos en el espeso bosque y solo veremos troncos desde el suelo. Un mundo

LA FORMULA DE CRISTO... / Continuación de [pág.3](#)

una unidad basada en la Palabra de Dios.

En otro lugar de la Escritura, Pablo revela que la *verdad* es el objetivo de la *unidad* en la iglesia local: “Sino que *siguiendo la verdad en amor*, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, *de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí* por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor (Ef.4:15,16).

Unidad verdadera, como Pablo la define, solo es posible cuando interactúa con la verdad: “Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que *habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos*

LAS IMPLICACIONES DEL HECHO QUE LA IGLESIA SEA LOCAL EN NATURALEZA / Continuación [pág.5](#)

podrá representar fielmente el Nombre de Dios. Nótese que no estoy hablando de salvación, sino de representación. En estas instituciones “cristianas” hay mucha gente salva que por ignorancia las apoyan y sostienen, pero el Señor ya definió hace 2000 años atrás las características de “Su” iglesia.

6). Si la iglesia es local en naturaleza, entonces la cristiandad en su gran mayoría está viviendo al alero de una gran mentira, puesto que una iglesia universal invisible no existe en el Nuevo Testamento, y es

EL REINO DE DIOS Y LA IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO / Continuación [pág.9](#)

(Lucas 17:20, 21) nunca puede funcionar como un cuerpo para llevar a cabo la gran comisión (Mateo 28:19, 20) o para mantener en alto la luz del evangelio, para que el mundo lo vea, como candeleros (Apocalipsis 1:12,13, 20) y para mantener perpetuamente la pureza de la doctrina y la verdad a través de los siglos (Efesios 4:11-16; 1Timoteo 3:15; 2 Timoteo 2:2). B. Por causa de la naturaleza intangible del Reino de Dios; Cristo estableció otra entidad—y una sola—una visible, local, literal, definida a la cual pudiera llamarle “mi iglesia”, mi asamblea o *ekklesia* (Mateo 16:18).

La iglesia tiene que trabajar dentro y para la promoción y adelanto del Reino de Dios (Hechos 19:8; 20:25; Colosenses 4:11; 1 Tesalonicenses 2:12; 2 Tesalonicenses 1:4, 5).

1.La iglesia es una unidad visible y funcional, dentro del Reino, con las llaves para abrir la

globalizado exige altura de mira en los cristianos para resolver problemas que afectan la credibilidad del mensaje cristiano a nivel mundial, y hay que empezar a ver las soluciones que Cristo nos da en el N. T. para resolver los problemas que tienen a la cristiandad dividida y el evangelismo anémico.✠

en una misma mente y en un mismo parecer” (1Co.1:10). La verdad es el punto de convergencia de la unidad, sin verdad la unidad es una utopía.

El problema está cuando los cristianos ven la unidad como un fin en sí mismo; y cuando esta idea se posiciona entre los cristianos, eliminan todo aquello que cause división para poder estar unidos, y lo primero que se sacrifica es la doctrina bíblica, porque por alguna razón han llegado a concluir que la doctrina divide, pero la doctrina bíblica, muy por el contrario, afianza firmemente las relaciones en la iglesia y entre las iglesias que tienen a Cristo por cabeza, Quien las nutre en la verdad de su Palabra en el vínculo del amor (cfr. 1Jn.4:10; 2Jn.1,4 y 3Jn.1,4).✠

responsabilidad personal identificar las iglesias de Cristo en la actualidad y unirse a ellas para servicio y para una completa sumisión al Nombre del Señor. No es suficiente con ser salvo, hay que ser obediente y unirse al pueblo que históricamente ha llevado el estandarte de la verdad por casi dos milenios para que todos los cristianos unidos formemos un bloque monolítico con un alto grado de credibilidad para la salvación del mundo que ya demanda ver verdaderos representantes del Nombre de Dios en esta tierra.✠

puerta del Reino de Dios por la predicación del evangelio, y también para mantener la disciplina, el orden y la fe (Mateo 16:19; 18:17, 18; Lucas 24:49; Hechos 1:8; 20:24, 25; Lucas 12:32). 2.Las llaves hablan de la autoridad o la custodia conferida a la iglesia por Cristo. Esto autoriza a la iglesia para ser el agente para “atar y desatar” (Mateo 16:19; 18:17, 18). De ahí que Dios haya depositado sobre la iglesia una autoridad única, y es la custodiadora, la administradora visible de los asuntos del Reino.

3. Contrario a la iglesia, ni el Reino de Dios, ni la así llamada “iglesia invisible verdadera” jamás se ha reunido ni podrá reunirse en este mundo. El Reino no tiene organización, ni oficiales, ni ordenanzas, como lo tiene la iglesia. Esta será una asamblea o *ekklesia* sólo en el cielo (Juan 18:36; Mateo 8:11; 25:34; 1 Corintios 15:24, 50; Hebreos 12:23).✠

LA IGLESIA QUE CRISTO EDIFICO / Continuación de pág.4

“Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dílo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo” (18:15-18).

Este trozo de Escritura clarifica absolutamente toda la cuestión. El Señor hablando hipotéticamente acerca de una situación disciplinaria recomienda llevar el asunto a la iglesia, si el individuo no cambia de actitud. A la única iglesia que alguien puede llevarle una queja es a una iglesia que se puede reunir; por lo tanto, cuando Cristo dijo: “Edificaré mi iglesia”, Él tenía en mente un tipo de iglesia que se pudiera reunir completa para resolver los asuntos concernientes a su reino. Esto queda completamente resuelto cuando el Señor usa el término en plural (iglesias) para identificar a varias iglesias en Asia Menor (Apocalipsis, Capítulos 2-3). Además, en el capítulo 2 versículo 1 de Apocalipsis dice que el Señor anda en medio de los candeleros de oro que simbolizan iglesias (Ap.1:20). Él no anda en medio de una Iglesia Católica jerarquizada con un Papa como líder espiritual supremo, o en medio de una Iglesia Universal Invisible, sino que el anda en medio de iglesias particulares, dando a entender que lo que siempre tuvo en mente fueron cuerpos locales de creyentes de los cuales Él es la cabeza (Col.1:18).

LA TEOLOGIA QUE RODEA LA PALABRA

RESTABLECIENDO LOS FUNDAMENTOS / Continuación de pág.7

Dios para esta tierra y el objetivo del Señor es de victoria evangélica antes que Él vuelva; por esto la importancia de entender la iglesia como Cristo la concibió, porque ella, con la poderosa asistencia del Espíritu Santo, terminará de evangelizar el mundo como Cristo lo prometió en Mateo 28:18-20.

Lamentablemente, la visión escatológica de la mayoría de las iglesias evangélicas en estos últimos 150 años es pesimista. El mundo evangélico cree que aquí en la tierra ya no hay nada más que hacer, que el diablo ganó la batalla, y que solo resta esperar el advenimiento del Señor. La tarea de evangelización se realiza más por el deber de obedecer a Cristo que por la convicción que el evangelio tiene verdaderamente el poder de conquistar el corazón de los hombres. Los cristianos ven la victoria de Cristo en la cruz como exclusivamente espiritual; i.e. salvación del alma, pero la visión de Cristo en la Gran Comisión también contempla una victoria cultural. Si el Señor quiere evangelizadas “todas las naciones” no es solamente para ir a la iglesia. Los creyentes deben organizarse para subyugar y dominar este mundo en justicia como lo fue el plan original (Gé.1:28-31).

IGLESIA

Cuando me refiero a la teología que rodea a la palabra iglesia, estoy hablando de las implicaciones teológicas de la expresión. Pablo, en sus epístolas, utiliza la analogía de cuerpo para describir el funcionamiento de la iglesia. La iglesia es como un organismo que tiene miembros, los cuales ayudan a la edificación del cuerpo de Cristo (Col.1:18). La analogía es perfecta cuando se quiere describir la asamblea local, pero es completamente contraproducente e ilógica si se quiere describir una Iglesia Católica o una Iglesia Universal Invisible. La analogía de cuerpo fue utilizada por Pablo para ilustrar las características de unidad, coordinación, y funcionalidad que un cuerpo debe tener, tal como el cuerpo humano, pero esta analogía pierde todo su significado con el concepto de una Iglesia Católica o una Iglesia Universal Invisible.

En resumidas cuentas, el término “iglesia” se usa en un sentido singular para referirse a la iglesia como un tipo, clase, o género de iglesia o también como una institución (Mt.16:18; 1Ti.3:15; Ef.1:22; 3:10; Col.1:18, etc.). Se usa en singular para definir alguna iglesia local específica como por ejemplo: La iglesia de Jerusalén o la iglesia de Antioquía, etc. Y se usa en un sentido plural para definir un conjunto de asambleas locales (Hch.9:31; Ro.16:4; Ap.1:4,11,20, etc.); pero jamás se usa para definir una iglesia católica o una iglesia universal invisible.

La teología que rodea la palabra “iglesia” da a entender una asamblea local de creyentes o cuerpo de Cristo. Cada cuerpo local es autónomo y cada uno de ellos responde individualmente a Cristo, la cabeza (1Co.12:27).✠

Cristo ya reconquistó este mundo de la usurpación satánica (Mt.12:28,29; Lc.11:20-23; Jn.12:31; 16:11; 1Jn.2:14; 4:4; Ro.16:20; He.2:14) y espera que nosotros sus co-regentes [hermanos] (He.2:5-14) reconquistemos este mundo con los principios evangélicos, puesto que después de haber reconciliado consigo “todas” las cosas, no solo las celestiales, sino también las terrenales (Col.1:15-20), se sentó a la diestra de Dios, esperando que todos sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies (Salmo 110; Hch.2:29-36; 1Co.15:24-26; He.10:12-14) y la muerte es el último enemigo; es decir, Cristo debe mantenerse en el cielo “reinando” (1Co.15:25), hasta la restauración de todas las cosas (Hch.3:21; Ap.21:1); luego vendrá nuevamente (2da venida) para entregar el reino al Padre (1Co.15:24-27); por lo tanto, los cristianos debemos orientarnos a un evangelismo de largo plazo para una cosecha masiva de almas al final de los tiempos. La iglesia con la influencia del Espíritu Santo, mientras Satanás está encadenado en el abismo (Ap.20:1-3), traerán la justicia y la paz como nunca se han visto en este mundo (Is.2:1-4; 11:9).✠

Citas: 1. Véase artículo “La Iglesia que Cristo Edificó”, pág.4.

LA FORMULA DE CRISTO PARA QUE EL MUNDO CREA AL EVANGELIO

Unidad, verdad y amor son tres factores que interactúan y se combinan de varias formas en el Nuevo Testamento y son ingredientes esenciales para la credibilidad del evangelio

Héctor Hernández Osses
Pastor Bautista

La oración sacerdotal de Cristo al Padre en la víspera de su crucifixión contiene tres elementos que de ser entendidos y obedecidos reactivaríamos el evangelismo como en la era apostólica. Me refiero a la *unidad* cristiana en torno a la *verdad* en el vínculo del *amor*, pero primero consideremos negativamente el asunto para que veamos la crisis de credibilidad que experimenta la cristiandad por causa de la desunidad cristiana.

La división y la discordia en la cristiandad está tan arraigada en la cultura occidental y en la *psique* de los cristianos que es considerada como muy normal, inevitable, e irreversible, y por lo tanto, ningún esfuerzo bíblico se hace para resolver este problema que tiene la credibilidad del mensaje cristiano marcando en cero.

Existe un movimiento ecuménico que promueve la unidad cristiana, pero este movimiento es opuesto al concepto de unidad que Jesús y Pablo ilustran en el Nuevo Testamento. La tendencia de este enfoque a la unidad es quitar todas las doctrinas bíblicas que son controversiales y así no tener nada en qué discrepar; pero la unidad bíblica exige incluir

“todas” las cosas que Cristo nos ha mandado (todas las doctrinas bíblicas, todo el consejo de Dios) para así tener todo en qué concordar (Mt.28:19; Hch.20:27); y mientras los cristianos no muestren una unidad cristiana que refleje unanimidad de pensamiento y uniformidad de doctrina (1Co.1:10), el mundo va a continuar indiferente al mensaje de Jesucristo. No basta con una mera unidad mística inherente en la regeneración, sino que la unidad debe ser visible al mundo “...para que crea que tú me enviaste” (Jn.17:21-23).

Unidad, verdad y amor son tres factores que interactúan y se combinan de varias formas en el Nuevo Testamento y son ingredientes esenciales para la credibilidad del mensaje cristiano. En la oración de Cristo vemos que la *verdad* es un elemento distintivo de los creyentes: “Santifícalos en tu verdad, tu palabra es verdad” (Jn.17:17); i.e., [Santifícalos, del griego *jagiasmo*, separar, consagrar, distinguir] la verdad separa y distingue, el Señor quiere que los cristianos se separen o distingan del resto de los hombres por medio de su *verdad*; por lo tanto, cuando ora por la unidad en los vers.21-23, Él tiene en mente una unidad dominada por la verdad; es decir,

Continúa en pág.11

LA IGLESIA QUE CRISTO EDIFICÓ

Héctor Hernández Osses
Pastor Bautista

Alguna vez se ha sentado a pensar que tipo de iglesia Jesús tenía en mente cuando dijo: “Edificaré mi iglesia” (Mt.16:18). ¿Tenía Él en mente una Iglesia Católica bajo el liderazgo de un Papa, sucesor de San Pedro? ¿Tenía Él en mente una Iglesia Universal Invisible compuesta por todos los cristianos salvos de todos los tiempos? o ¿Tenía en mente una asamblea local de creyentes?

¿Podremos tener respuesta a estas interrogantes milenarias que tienen a los cristianos divididos o estamos condenados a morir en ignorancia en relación a este asunto? ¿Está tan oscuramente escrito el Nuevo Testamento que es imposible averiguar qué es lo que había en la mente del Señor cuando profirió estas palabras?

Existen tres medios de información por los cuales nosotros podemos determinar qué era lo que Cristo tenía en mente cuando pronunció las palabras: “Edificaré mi iglesia”. Estas son 1) la etimología de la Palabra “iglesia”, 2) el contexto donde se usa la palabra “iglesia”, y 3) la teología que rodea la palabra “iglesia”.

LA ETIMOLOGIA DE LA PALABRA IGLESIA

La palabra iglesia proviene del griego *ekklesia* que traducido al Español es asamblea. Los traductores bíblicos prefirieron transliterar la Palabra *ekklesia* a *iglesia* en vez de traducirla, porque esto condenaba la visión de iglesia estatal en voga en el renacimiento, pero la traducción

correcta es “asamblea”; por lo tanto, la etimología misma de la palabra ya nos entrega bastante luz. No olvidemos que fue Cristo quien eligió el vocablo y Él no inventó un término nuevo para aplicarlo a su asamblea, sino que tomó un término que estaba vigente en esa época (cfr. Hechos 19:39,41), y si asamblea define a un grupo de personas reunidas en un lugar específico para deliberar ciertos asuntos, entonces era el término menos adecuado para aplicarlo a su Iglesia si Él tenía en mente una Iglesia Católica o una Iglesia Universal Invisible. Si una asamblea completa no se puede reunir en un lugar en particular no es asamblea. Una iglesia Católica no se puede reunir toda en un lugar para deliberar asuntos, mucho menos una Iglesia Universal Invisible; por lo tanto, la etimología de la palabra *ekklesia* revela que lo que había en la mente de Cristo era una asamblea local de creyentes para tratar los asuntos que competen al reino de Dios.

EL CONTEXTO DONDE SE USA LA PALABRA IGLESIA

El otro medio de información para determinar lo que el Señor tenía en mente cuando dijo: “Edificaré mi iglesia” (Mt.16:18) es el contexto donde se usa la palabra. En esta primera ocasión, Cristo usó el término para definir el tipo o clase de iglesia que tenía en mente edificar; es decir “Su Iglesia”, pero un par de capítulos más adelante en el libro de Mateo, el Señor empieza claramente a dilucidar qué es lo que tenía en mente con el vocablo *ekklesia*:

Continúa en pág.10

EL REINO DE DIOS Y LA IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO

El Reino de Dios es una entidad invisible, espiritual, inobservable, compuesta por todos los salvos, lo que correspondería a lo que muchos, erróneamente, llaman la “iglesia universal invisible.”

Willard A. Ramsey

Para entender la naturaleza de la iglesia del Nuevo Testamento, es necesario contrastarla con el Reino de Dios.

El Espíritu Santo hace una clara distinción en la Biblia entre el Reino de Dios (o de los cielos) y la iglesia. El Reino y la iglesia son dos conceptos completamente diferentes y el no saber distinguirlos produce confusión, especialmente en lo concerniente a la naturaleza de la iglesia.

En lo que respecta al Reino de Dios se dice expresamente que es imperceptible (Lucas 17:20, 21) y en este sentido, es “invisible”. La iglesia, por otro lado, es local y visible. Si alguien quiere describir el número total de todos los creyentes salvos, bien haría en usar el término *Reino de los cielos* en vez de iglesia. Cualquiera que quiera describir el número total de iglesias, hace bien en usar el término iglesia en el sentido genérico, como Cristo y el apóstol Pablo frecuentemente lo hicieron (Mateo 16:18; Efesios 1:22; 3:10, 21; 5:23-25). Esto evitaría mucha confusión.

A. La naturaleza del Reino de Dios puede ser entendida si consideramos los siguientes puntos y referencias de la Escritura:

1. Los términos Reino de Dios y Reino de los cielos son usados de manera intercambiable en la Escritura. Compare Mateo 13:11 y Marcos 4:11; Mateo 13:31 y Marcos 4:30.

2. Todos los creyentes están en el Reino de Dios. a. Los santos de todas las edades están en el Reino de Dios (Lucas 13:28,29).

b. El principio del evangelio de Cristo comenzó con la predicación de Juan el Bautista (Marcos

1:1). Su mensaje era el Reino de Dios (Mateo 3:2), que contiene el evangelio de la gracia, del arrepentimiento y la fe en Cristo (véase Hechos 19:4). Compare también con Mateo 11:12.

c. Cristo predicó el mismo mensaje básico que Juan, esto es, el evangelio del Reino de Dios (Marcos 1:14, 15; Mateo 4:17, 23; 9:35; Lucas 4:43).

d. Los hombres entraban al Reino de Dios en los días de Cristo (Mateo 12:28); éste (el Reino) no era para una edad futura.

e. El apóstol Pablo siguió predicando el Reino de Dios, igualándolo con el evangelio de la gracia de Dios (Hechos 20:24, 25; 28:23, 31). Algunos dicen que la oferta del Reino fue retirada cuando los judíos rechazaron a Cristo, pero el apóstol continuó predicándolo.

f. El mismo evangelio del Reino será predicado a todo el mundo antes del fin (Mateo 24:14). La iglesia solamente ha sido comisionada para hacer esto (Mateo 16:19; 28:19, 20; Efesios 3:10).

g. Todos los creyentes están ahora en el Reino de Dios por el nuevo nacimiento (Juan 3:3,5; Colosenses 1:12-14; Mateo 18:3).

h. El Reino de Dios no vendrá con advertencia (Lucas 17:20, 21).

3. Por lo tanto, el Reino de Dios es una entidad invisible, espiritual, inobservable, compuesta por todos los salvos, lo que correspondería a lo que muchos, erróneamente, llaman la “iglesia invisible” (Lucas 17:20, 21; Romanos 14:17; parábolas de Mateo 13). Estas parábolas no enseñan que los inconversos están (o pertenecen) al Reino, como algunos comentaristas dicen, sino que los no salvos están “entre”, y serán recogidos para ser sacados fuera, separados, de en medio de sus ciudadanos. (Véase Mateo 13:41, 49.)

4. Una entidad invisible, espiritual, inobservable

Continúa en pág.11

La iglesia está puesta para representación no para salvación

Héctor Hernández Osses
Pastor Bautista

Muchos líderes cristianos se quejan de la baja credibilidad del mensaje evangélico, pero les cuesta entender que la actual configuración de la cristiandad no es la voluntad de Dios ni la plataforma para llevar a cabo sus propósitos. La cristiandad no está salando la tierra y no está siendo luz del mundo y cada día es más evidente. Cristo quitó el reino a los judíos y se los dio a los gentiles para que produjese sus frutos (Mt.21:43) y ya van casi dos milenios desde que Cristo edificó su iglesia y hemos probado que no somos mejores que los judíos del Antiguo Testamento. ¿Qué tenemos los cristianos para ofrecerle a Dios y al mundo? ¿Una viña con uvas de buena cepa o una viña con uvas de parras silvestres? Tenemos una desagradable *majamama* denominacional sin credibilidad ante un mundo que desprecia y se burla de los cristianos por su inconsistencia.

La situación amerita cirugía profunda desde hace tiempo, pero hay que perderle el miedo al cambio, pues no hay nada que perder, lo que existe no sirve al avance del reino de Dios; es más, es un tropiezo, y la solución para esta crisis pasa por un cabal entendimiento de la iglesia y el propósito para la cual fue edificada.

UNA IGLESIA PARA REPRESENTACION

La iglesia fue edificada por Cristo para la representación de su Nombre. La iglesia, al igual que el Tabernáculo y el Templo en el Antiguo Testamento, es el lugar donde Dios mora y se

representa oficialmente al mundo: “Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos” (Éx.25:8). El apóstol Pablo establece que la iglesia es la Casa de Dios en el Nuevo Testamento (1Ti.3:15), y el objetivo fundamental de la Casa de Dios es el de representar su Nombre: “Y verán todos los pueblos de la tierra que el nombre de Jehová es invocado sobre ti, y te temerán” (Dt.28:10). “...y seré santificado en vosotros a los ojos de las naciones” (Ez.20:41c).

LA PERDIDA DEL TEMOR DE DIOS

Una buena representación del Nombre del Señor por parte de los cristianos causa admiración, respeto, y temor del Nombre de Dios (Hch.5:12,13). Una mala representación de su Nombre, causa irreverencia, negligencia e indiferencia a las cosas de Dios, y es obvio que esto último es lo que está dominando en la actualidad. La gente le ha perdido el temor a Dios, porque los cristianos no están representando apropiadamente su Nombre. Nuestra división ha destruido la credibilidad del mensaje cristiano. La heterogeneidad de doctrinas de que está compuesta la supuesta “iglesia universal invisible” hace imposible que Cristo pueda ser bien representado. Cristo solo es bien representado por iglesias autónomas, uniformes en doctrina, unidas en la verdad (Jn.17:17; 21-23), solo bajo esta configuración podremos restaurar la credibilidad del testimonio cristiano, pero para esto se requiere una revolución en eclesiología.✠

LAS IMPLICACIONES DEL HECHO QUE LA IGLESIA SEA LOCAL EN NATURALEZA

Es responsabilidad personal identificar las iglesias de Cristo en la actualidad y unirse a ellas para servicio y para una completa sumisión al Nombre del Señor.

Héctor Hernández Osses
Pastor Bautista

Muy pocos entienden las implicaciones históricas, teológicas y prácticas del hecho que la iglesia sea local en naturaleza y goce de perpetuidad (Mt.16:18; 28:20; Ef.3:21). A continuación enumeraré algunas de estas implicaciones para que los cristianos vean la importancia y la urgencia de entender la eclesiología del Nuevo Testamento, y el caos que ha producido el no poder identificarla en la historia:

1). Si la iglesia es local en naturaleza, entonces siempre ha habido una iglesia verdadera en esta tierra (como mínimo), y si la iglesia católica no llena los requisitos de la eclesiología de Cristo, entonces ¿Cuál era la iglesia de Cristo antes de la Reforma?

2). Si la iglesia es local en naturaleza, entonces estamos obligados a tener que identificarla en otra sucesión de iglesias que no sea ni católica ni protestante y la única evidencia eclesiológica histórica separada del catolicismo y el protestantismo son los Anabautistas, quienes fueron conocidos por diferentes nombres a través de la historia (Montanistas, Novacianos, Donatistas, Paulicianos, Valdenses, Albigenses, etc); por lo tanto, la eclesiología del Nuevo Testamento encuentra su manifestación concreta en estos grupos de iglesias del pasado.

3). Si la iglesia es local en naturaleza y trae consigo la promesa de perpetuidad, entonces es perfectamente identificable durante la Reforma.

Martín Lutero tuvo una amarga disputa con los Anabautistas, porque aunque los Anabautistas apoyaron la Reforma en sus inicios la abandonaron,

ya que Lutero y sus camaradas pretendían perpetuar la unión “iglesia-estado” y esta impura alianza nunca la aceptaron (Mt.22:21). Los Anabautistas siempre habían luchado por la separación de la iglesia y el estado y su autonomía, y no iban a comprometer 1300 años de justa y sangrienta lucha, para congraciarse con individuos que querían perpetuar lo que los había hecho sufrir por más de un milenio.

4). Si la iglesia es local en naturaleza y trae consigo la promesa de perpetuidad, entonces también podemos identificarla después de la Reforma y en la actualidad ¿Qué iglesias en la actualidad son las herederas de las convicciones Anabautistas del pasado? Lógicamente que las iglesias Bautistas que se apegan en principio y práctica al patrón del Nuevo Testamento, tal como lo hicieron los Anabautistas. No basta el nombre Bautista, sino que una iglesia Bautista debe evidenciar la eclesiología del Nuevo Testamento en su doctrina y en su práctica. El Nombre o sobrenombre es un asunto meramente incidental y circunstancial, la doctrina y la práctica es lo que define si una iglesia Bautista es una iglesia verdadera.

5). Si la iglesia es local en naturaleza, entonces el protestantismo y su subsecuente progenie denominacional no es la fiel representación de la eclesiología de Cristo, sino instituciones impostoras que a la sombra de una teoría falsa (iglesia universal invisible) usurpan autoridad para llevar adelante la Gran Comisión y que socavan el propósito fundamental para lo cual Cristo edificó “Su iglesia” (Mi iglesia); es decir, representación, porque un *tutti frutti* denominacional con todo viento de doctrina nunca

Continúa en pág.11

RESTABLECIENDO LOS FUNDAMENTOS

TEOLOGIA
EL ESTUDIO DE LA NATURALEZA DE DIOS

La santidad de Dios

En contraste con

Si la sal se desvanece no sirve para nada y la cristiandad contemporánea, en su gran mayoría, hace rato que dejó de salar la tierra y ser luz del mundo (Mt.5:13,14), y como resultado el mundo se ha desbocado en sociedades que irónicamente están atestadas de iglesias de todo tipo y para todos los gustos, pero son incapaces de influenciar el mundo con el evangelio de Cristo. El evangelismo está anémico, perdió su fuerza. El mundo está sordo al llamado de arrepentimiento, porque no hay temor de Dios en las personas y la razón de esta crisis de credibilidad se debe a varios factores, pero esencialmente se debe a que hay ciertas doctrinas bíblicas que se han malentendido y también se ha fallado en ver la conexión que existe entre ellas y sus implicaciones prácticas. Todos estos cuerpos doctrinales bíblicos (véase gráfico) nacen de la naturaleza de Dios y se entrelazan y complementan mutuamente para un objetivo por Dios trazado. Estos cuerpos doctrinales no son autónomos, sino que están interconectados; un error en uno va a afectar al otro como a continuación lo veremos:

TEOLOGIA

El primer error a corregir en el evangelismo contemporáneo es la baja de estándares en la predicación concerniente a la naturaleza de Dios, porque esta es básicamente la raíz del problema. Dios es siempre presentado como un abuelo bonachón esperando que alguien “acepte a Cristo” en sus vidas para solucionarles todos sus problemas. Se sobredimensiona el amor de Dios por sobre sus demás

ANTROPOLOGIA
EL ESTUDIO DE LA NATURALEZA DEL HOMBRE

La naturaleza caída del hombre

atributos y la gente termina creyendo que un Dios de amor no podría enviar a nadie al infierno por la eternidad.

Si el hombre no capta la santidad del carácter de Dios reflejada en la ley, socavamos de partida el poder del evangelio. La gravedad y la urgencia del arrepentimiento pierde todo su significado. El individuo concluye que no hay necesidad de arrepentirse, si Dios no lo va a condenar; no obstante, los atributos de Dios están perfectamente balanceados: “Has amado la justicia, y aborrecido la maldad” (He.1:9); por lo tanto, el evangelismo debe presentar una imagen equilibrada de la persona de Dios para restablecer el temor de Dios en las personas que es el punto de partida para un evangelismo poderoso.

ANTROPOLOGIA

El segundo error a corregir del evangelismo es la victimización del pecador; es decir, hace al hombre una víctima del pecado en vez de responsable de sus actos, pero el hombre deliberadamente prefirió rebelarse contra su Creador que obedecer cuando la dignidad de la elección le fue conferida (Gn.3). Adán representó a todos los hombres en el huerto de Edén y falló.

El evangelismo moderno le invierte las prioridades bíblicas al hombre y le pone el interés personal antes que la culpa. Si el hombre no capta la santidad de Dios y no entiende lo crítico de su situación por causa del pecado,

Requiere

el arrepentimiento carecerá de sentido para él; por lo tanto, el evangelismo debe presentar claramente el hecho que el hombre ha infringido la ley de Dios y que hay castigo por transgredirla, y que sólo la misericordia de Dios en Cristo puede salvarlo de tan crítica situación. La predicación debe alertar al hombre de la enemistad existente entre él y su Creador debido al pecado y que la paga del pecado es muerte espiritual (Ro.6:23). Es muy difícil que el hombre busque el perdón de pecados si primero no ve el peligro de la condenación eterna. El hombre nunca buscará la gracia salvadora si no ve el peligro del juicio y de la ira de Dios; y por esto, la predicación debe presentar, en los más vívidos términos, el peligro de la condenación eterna y la realidad del infierno.

SOTERIOLOGIA

El propósito fundamental de la salvación bíblica es reconciliar estas dos naturalezas que se contrastan (Dios-hombre). Por un lado, la predicación evangélica contemporánea falla en este objetivo, porque rebaja los estándares de justicia, pidiéndole al hombre que “acepte” a Cristo para salvación, y pasa por alto el arrepentimiento, porque no desea incomodarlo con la desagradable idea de arrepentirse. Se vela más

SOTERIOLOGIA
EL ESTUDIO DE LA SALVACION

Una salvación específica que satisfaga en forma precisa las demandas esenciales para producir una santa reconciliación entre estas dos naturalezas que se contrastan.

Necesita

por los intereses de los hombres que por los de Dios. Por otro lado, la soteriología de la Iglesia Católica Romana es opuesta a la enseñada en la Biblia. La Biblia revela salvación por gracia por medio de la fe (Ef.2:8,9) y la Iglesia Católica promueve salvación por obras (obediencia a sacramentos) que solo acarrearán condenación a los que en esta fe son ejercitados, y lo mismo se puede decir de la salvación presentada por los Testigos de Jehová y los Mormones, son sistemas humanos de salvación por medio de obras de justicia para agradar a Dios.

Dios, por otro lado, nos ha revelado en la Biblia medios inflexibles y específicos para salvación. La salvación bíblica no es ambigua ni vaga, sino precisa para resolver el problema del pecado y exige: 1) Arrepentimiento para el perdón de pecados y 2) fe para la preservación del alma. La ausencia de cualquiera de estas condiciones en la predicación, obstaculizará la reconciliación y solo pondremos en riesgo la salvación de los hombres.

ECLESIOLOGIA

Si a los problemas ya vistos le agregamos una errada visión de

ECLESIOLOGIA
EL ESTUDIO DE LA IGLESIA

Una agencia perfectamente equipada para propagar esta salvación específica de forma inalterable, efectiva, y perpetua.

Hasta

la iglesia las cosas se agravan, porque es a la iglesia a la que le dieron la responsabilidad de evangelizar el mundo y ser guardiana de la verdad, y si no entendemos la iglesia que Cristo edificó, entonces malamente podremos evangelizar el mundo, y esto es exactamente lo que está ocurriendo en la actualidad.

La dificultad está en que el mundo evangélico con la idea que la regeneración pone al individuo en la “iglesia universal invisible” o “cuerpo místico de Cristo” ve la iglesia en términos de salvación, pero la iglesia no está puesta para salvación, sino para representación. Cristo está puesto para salvación (Hch.4:12); la iglesia solo lo representa.

Esta visión errada de iglesia¹, junto con el creer fácil: “Acepta a Jesús” o “repite esta oración después de mí”; termina por llenar las iglesias de “creyentes inconversos” que mal representan el Nombre de Dios, deteriorando aún más el alicaído testimonio cristiano. Gente inconversa jamás

ESCATOLOGIA
EL ESTUDIO DE LAS COSAS DEL PORVENIR

Una apropiada consumación que satisfaga plenamente el plan eterno de Dios en Cristo (Ef.3:10,11).

podrá representar a Dios apropiadamente, y esta masiva mala representación del Nombre de Dios es lo que ha destruido la credibilidad del mensaje; así que no es de extrañarse que el evangelismo esté anémico.

Para reconquistar el mundo con el evangelio se requiere volver al modelo de iglesia por Cristo establecido, porque este es el motor diseñado por Dios para generar los cambios sociales en esta tierra, y esta visión de iglesia se expresa en cuerpos locales autónomos, unidos en amor, uniformes en doctrina, disciplinados y puros para la apropiada representación de su Nombre. Este diseño es perfecto, salido de una mente maestra y es óptimo para la evangelización mundial, y cuando lo obedezcamos empezaremos a ver cambios en la sociedad.

ESCATOLOGIA

La escatología es el objetivo de

Continúa en pág.10

Héctor Hernández Osses

Gráfico por
Willard A. Ramsey